

**Francisco GARCÍA FITZ and João GOUVEIA MONTEIRO (ed.), *War in the Iberian Peninsula, 700-1600*. London, Routledge, 2018, 330 págs. ISBN: 978-0-8153-9999-5.**

Los profesores Francisco García Fitz (Universidad de Extremadura) y João Gouveia Monteiro (Universidad de Coimbra) son seguramente los mayores especialistas actuales en historia militar de época medieval en España y Portugal, respectivamente. En esta obra, ambos investigadores reúnen a un selecto grupo de historiadores de ambos países para elaborar una síntesis de la historia de la guerra en la Edad Media peninsular y en los inicios de la modernidad (siglos VIII-XVI). Este es uno de los principales valores de la obra, la larga duración, ofreciendo un estudio diacrónico que permite una clara comprensión del fenómeno estudiado, rompiendo los corsés tradicionales de la compartimentación histórica por épocas. Por otro lado, al estar escrita en inglés y publicada en una de las editoriales más prestigiosas del mundo (Routledge ed.) permite dar a conocer los importantes avances en la investigación que se han producido en España y Portugal en las últimas décadas a un público mucho más amplio, sirviendo de puente para integrar la historia peninsular en la historiografía europea y anglosajona que sigue siendo la preponderante en esta temática.

El libro no es como tantas otras obras colectivas donde se nota sobremanera las diferencias de estilo y enfoque de cada autor. Antes al contrario, la labor de coordinación hecha desde sus inicios permite un resultado homogéneo, con un planteamiento, estructura y desarrollo de contenidos común y sumamente coherente. Así, cada capítulo se inicia siempre con una brevísima síntesis sobre la evolución política del período/reino estudiado. Seguidamente se analizan los sistemas de reclutamiento y composición de los ejércitos, con especial atención a las obligaciones militares de la población y al estudio de las jefaturas/caudillaje y la cadena de mando. A continuación se abordan los distintos tipos de operaciones militares (guerra de desgaste, asedios y sitios, batallas campales). Se incluye siempre un apartado dedicado a la logística, financiación y sistemas de aprovisionamiento, elementos fundamentales que permiten comprender mejor los movimientos de las tropas y las decisiones tácticas y estratégicas. Se atiende también a la cultura material: el estudio del armamento utilizado (ofensivo y defensivo) y los distintos tipos de fortificaciones y su evolución cronológica. Este es quizás el aspecto más débil de la obra, pues falta buena parte de las aportaciones de la arqueología medieval al discurso: estudios de arquitectura defensiva, excavaciones sistemáticas, análisis espaciales, arqueología de los campos de batalla, estudio armamentístico con método arqueológico, etcétera. No obstante, su inclusión hubiera excedido los límites habituales de este tipo de trabajos. Se incluye siempre un apartado dedicado a la guerra naval y otro a los aspectos ideológicos de la guerra, cuestión de singular importancia en época medieval que nos introduce en temas transversales como son las relaciones entre religión y guerra, la ideología y cultura

belicista o la propia jerarquización y estructuración social relacionada con la práctica militar. Finalmente, en cada capítulo se reseñan las campañas/batallas militares más importantes de cada periodo.

Los dos primeros capítulos están escritos por Javier Albarrán. El primero abarca desde la conquista del reino visigodo de Toledo hasta época almohade, y el segundo se dedica de forma monográfica al reino de Granada (siglos XIII-XV). Como buen arabista, Albarrán destaca por el profundo análisis que hace de los términos e instituciones relacionadas con el sistema de reclutamiento y composición de los ejércitos, desde los inicios omeyas de fuerte base tribal (jund; hushud, bu'uth, istinfar), hasta las reformas posteriores de época califal y las influencias de los imperios norteafricanos. Mención especial merece el apartado dedicado a la ideología de la guerra, con el estudio del jihad en sus fundamentos coránicos y en la interpretación posterior por las distintas corrientes de pensamiento, especialmente durante época almorávide y almohade.

Los capítulos 3 al 6 están dedicados al estudio de la guerra en los reinos cristianos desde el siglo VIII al XV. Castilla y León en la Alta y Plena Edad Media son analizados por Francisco García Fitz, Carlos de Ayala Martínez y Martín Alvira Cabrer. El estudio se centra fundamentalmente en los siglos XII-XIII, donde dichos autores son especialistas, haciendo un meritorio esfuerzo de síntesis incorporando los resultados de sus propias investigaciones. Destaca por su claridad y puesta al día el análisis sobre la composición de los ejércitos (mesnadas reales, órdenes militares, tropas nobiliarias, milicias concejiles, guarniciones de los castillos) o el capítulo dedicado a las distintas formas de hacer la guerra, desde las acciones de baja intensidad, la guerra de sitios o las batallas campales. Como no podía ser de otra manera el apartado de la ideología de la guerra está dedicado al concepto y debate sobre la reconquista y a la idea de cruzada. Finalmente, en los ejemplos de batallas campales destacan las de Alarcos (1195), Las Navas de Tolosa (1212) y la conquista de Sevilla (1248), en donde se analizan no sólo en su contexto político-estratégico, sino también en sus aspectos tácticos y logísticos.

El apartado dedicado a Castilla y León en la Baja Edad Media está escrito por Fernando Arias Guillén, especialista en el reinado de Alfonso XI y en temas de economía de guerra, aspectos que no sólo son tratados en el capítulo específico de la logística, sino que de alguna manera impregnan el resto de apartados. Entre las batallas analizadas destaca la del Salado (1340), la contienda civil de Pedro I (1366-1369), la guerra de sucesión de Enrique IV (1474-1479) y por supuesto la Guerra de Granada. Mención especial merece la aparición de la artillería de pólvora y los cambios estructurales que se incorporan a los castillos para adaptarse a tal innovación técnica.

La Corona de Aragón es estudiada por Mario Lafuente Gómez, especialista en la Guerra de los dos Pedros (1356-1366) y al igual que en el capítulo anterior, se analizan por separado la Plena Edad Media (siglos XI-XIII) y la Baja Edad Media (siglos XIV-XV). La riqueza de fuentes documentales en el ámbito de la Corona de Aragón permite estudiar de manera precisa los distintos métodos de reclutamiento, obligaciones militares y composición de los ejércitos de corte feudal que aparecen en fueros y textos jurídicos como los Ustages de Barcelona o los fueros de Aragón y Valencia. Destaca también el apartado dedicado a la guerra en el mar relacionado con la expansión aragonesa por el Mediterráneo de los siglos XIII y XIV (Mallorca, Sicilia, Sardinia, Nápoles).

El profesor Jon A. Fernandez de Larrea es el responsable del capítulo dedicado al reino de Navarra. Sigue la organización temática ya descrita, aunque incorpora en este caso un tratamiento más minucioso de la época altomedieval (siglos IX-X), aunque lógicamente el periodo más documentado se corresponde con los siglos finales del medievo, donde el autor es especialista.

La historia de la guerra en el reino de Portugal es estudiada para la Alta y Plena Edad Media por José Varandas y para el periodo que va de 1249 a 1495 por Miguel Gomes y João Gouveia. Ni qué decir tiene que los tres son medievalistas de reconocido prestigio del país vecino y además con una larga trayectoria investigadora en temas de historia militar. En ese caso, a pesar de no perder del todo la estructura y organización temática expuesta, se advierte un mayor tratamiento de la evolución político-militar en torno a la reconquista por un lado y las guerras con Castilla por otro. Destaca el capítulo dedicado a las reformas militares que se introducen en la centuria que va de 1249 a 1367, cambios muy ligados a la consolidación de la monarquía portuguesa y a la acción personal de algunos comandantes y reyes (Alfonso III, Dinis I). Finalmente, el apartado dedicado a la segunda mitad del siglo XIV y XV es titulado acertadamente “A time of transition”, pues es en palabras de João Gouveia el periodo “de mayores cambios en el arte militar portugués” (p. 227): sistemas de reclutamiento, revolución en las armas, composición y disposición de los ejércitos, influencias de las tácticas inglesas, etc. Finaliza con el análisis de alguna de las campañas más significativa: el sitio de Lisboa (1384), la batalla de Aljubarrota (1385) y la conquista de Ceuta (1415).

Finalmente, el siglo XVI es tratado para el caso portugués por Luis Costa e Sousa, especialista en la guerra en el quinientos y en especial de la batalla de Alcazarquivir (1578). Destaca su análisis sobre las fortificaciones abaluartadas del periodo, la logística y los tratados de fortificación y guerra. La guerra en la mar es estudiada de manera monográfica por Vitor L. Gaspar Rodrigues, analizando la expansión ultramarina en el Atlántico y en el Índico. El autor señala la superioridad técnica y táctica naval portuguesa en Oriente, llegando a calificarla de auténtica *revolución* (p. 259). Para el caso español, la historia del ejército y de la guerra en época de los Austrias mayores es estudiada por Antonio José Rodríguez. Especialista en los tercios, dedica un apartado a su estudio, pero sin descuidar otros aspectos como son el sistema de reclutamiento, la hueste indiana, las operaciones militares terrestres o las innovaciones tácticas-armamentísticas: piqueros, armas de fuego portátiles o la armada imperial.

El libro finaliza con unas breves conclusiones de los dos coordinadores del libro donde inciden en la necesidad y pertinencia de la obra. Se trata de incorporar en una única monografía los resultados del espectacular avance en la investigación producido desde los años 90 del siglo pasado hasta el presente. Con ello se pretende acabar con viejos tópicos y visiones lírico-anecdóticas y positivistas propias del siglo XIX que se habían fosilizado en la historiografía extrapeninsular. Se trata, pues, de incorporar la nueva historia político-militar que ha crecido en los dos países en las últimas décadas en las corrientes historiográficas europeas, fundamentalmente anglosajonas que seguían mirando para otro lado, repitiendo viejos esquemas totalmente superados por el medievalismo actual. Suscribimos completamente estas reflexiones que inspiraron la obra y además juzgamos que se va a convertir en breve en un trabajo de obligada consulta, no sólo para historiadores extranjeros, sino también para estudiantes e investigadores españoles y portugueses. Lo estudiosos interesados en la historia militar de época medieval van a encontrar aquí una síntesis actualizada y bien estructurada que incorpora las principales novedades historiográficas, se acompaña de una buena selección bibliográfica por capítulos, y un buen número de mapas, croquis e infografías, amén de un glosario de términos y un índice onomástico y toponímico sumamente útiles.

Jesús Manuel MOLERO GARCÍA  
Universidad de Castilla-La Mancha  
Jesus.molero@uclm.es